



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

"LES DERNIERES FIANÇAILLES"

ENTREVISTA CON JEAN-PIERRE LEFEBVRE

- Con "Les dernières fiançailles" parece que se confirma una evolución en su forma de concebir la expresión cinematográfica...

- Mi primer período cinematográfico corresponde a una especie de necesidad y al mismo tiempo de voluntad de romper un lenguaje, es decir, de liberarme primero del lenguaje para hacer una distinción muy clara entre el lenguaje de mi continente que es el inglés y el lenguaje cinematográfico que es el cine americano, y aquel otro que yo sentía -que siento aún- en tanto que individuo perteneciente a una cultura distinta. El segundo período se basa esencialmente en una concepción casi clásica del relato: sé que durante los cinco o seis próximos años voy a trabajar todavía dentro de relatos estrictos, de relatos como "Les dernières fiançailles" o "On n'engraisse pas les cochons à l'eau claire", que es un poco menos lineal. En lugar de hacer un trabajo global sobre un film y que éste sea una contestación y al mismo tiempo una búsqueda del lenguaje, quiero integrar esta búsqueda en el interior de unas estructuras muy sencillas. Evidentemente, con "Les dernières fiançailles" tenía un tema ideal, porque existía una coincidencia perfecta entre el contenido y el continente, el fondo y la forma...

Estoy muy preocupado por el problema del tiempo y siempre he adoptado ante él una actitud casi mágica: desearía llegar a una especie de cristalización del tiempo, de la vida. En "Les dernières fiançailles" tenía una ecuación perfecta entre mi argumento y mis preocupaciones. En esta película y también en "On n'engraisse pas les cochons..." no quería intervenir a un nivel personal directo. En "Ultimatum" (1971-73), hay obsesiones, preocupaciones, que son mías y que están inscritas directamente sobre la pantalla. En "On n'engraisse pas les cochons..." y en "Les dernières fiançailles", hay simplemente una forma de articular un tema, pero un tema que no es mío, mío es solamente el lenguaje.

"Les dernières fiançailles" es una película estructurada maniáticamente, es una película en que se corresponden la elaboración de los temas y la duración de los planos, incluso los movimientos de cámara en el interior de cada plano: todos los planos fragmentados al principio son recompuestos en un plano final que es el de la muerte y en el que se vuelven a encontrar todos los ángulos y todos los movimientos. Una de las grandes dificultades que tienen en Europa las películas de Quebec, es que en general el público, y especialmente el francés, está ligado a una tradición literaria, a una tradición de las palabras, a una tradición del espíritu que busca comprender una cosa determinada, mientras que para mí el sentido de una película está en la propia película, en su estructura, en su movimiento. De este modo, "Les dernières fiançailles" es una película que debería hacer a cada espectador pensar en sus padres, en sus abuelos o en cualquier anciano que conozcan. No he querido hacer una película sobre unos viejos que sean representativos de todos los viejos, sino que he querido hacer una película sobre un tiempo que es representativo del tiempo de todos los viejos y de un problema que los afecta todavía más, el de

la soledad. Creo que ante la muerte que se acerca, el hombre se encuentra siempre absolutamente solo, es una cosa que no se puede compartir, como máximo se la puede vivir paralelamente. No es por tanto una película sobre los ancianos ideales, sino sobre la soledad y por eso he buscado un decorado más bello que real; trato de presentar dulcemente la película, en una especie de sueño, e casi de mito, y he emballecido voluntariamente las cosas.

- Al suicidarse para seguir a su marido en la muerte, la anciana comete un acto de rebeldía contra la enseñanza religiosa que ha recibido...

- De hecho, en todo acto hay dos niveles. He de decir en primer lugar que yo no me planteo el problema de si he hecho una película cristiana o no, y eso no tiene para mí ninguna importancia; hacer una película es proponer un testimonio. En "Les derniers fiançailles" hablo de personas que no han conocido nunca otra cosa que los valores cristianos, personajes cuyas referencias primarias e ingenuas, con respecto a un clima político, religioso o social, son referencias religiosas. Así, para mi pareja de ancianos, los valores cristianos se han convertido en algo cotidiano; estos valores pueden encontrarse incluso hoy entre muchos ancianos de Quebec, y relacionarse con realidades completamente distintas: Dios, el cielo o el infierno, puede querer decir la guerra, la miseria o cosas similares. Es por tanto un código que no significa más de lo que significaba. El segundo nivel consiste en que yo quisiera que a través de valores tales como los que acabo de describir, el espectador pueda tener conciencia de que puede llegar a elegir su muerte, de que es capaz de elegir su vida; no se tiene conciencia revolucionaria, en mi opinión, mas que cuando se tiene conciencia de la muerte y de lo que significa con relación a uno mismo, a un grupo y a una sociedad. Debo añadir que esta idea me ha sido sugerida por la vida de mi madre; debo a mi madre el personaje central de "Il ne faut pas mourir pour elle", que es en cierto sentido biográfico. Mi madre era una mujer muy católica que había recibido una estricta educación religiosa; estuvo agonizando durante ocho años y se recuperaba porque se rebelaba contra las estructuras divinas que permitían cosas semejantes... Cuando yo estaba interno en un colegio religioso, esta especie de contradicción que descubrí en mi madre fue seguramente mi primera esperanza; eso me hizo entrever una cosa distinta y eso es lo que he querido comunicar en "les derniers fiançailles". Cualquiera que sean las realidades, cualquiera que sea el contexto e contexto que llevamos con nosotros y muy frecuentemente a pesar nuestro-, queda por lo menos, en el límite, la posibilidad de una elección, una elección ante la muerte. Pocas personas han advertido en la película que el gesto de la anciana es finalmente un gesto voluntario, absoluto, elegido y que por tanto es un gesto -y la puesta en escena lo prueba- que no está situado en un contexto real, lógico: todo sucede a un nivel moral, en el buen sentido de la palabra.

(Entrevista realizada por Jean A. Gili para
"Ecran 74")

Les dernières fiançailles

A son soixante dix-huitième printemps, après cinquante-cinq ans de vie commune avec Rose, sa femme, Armand Tremblay est victime d'un infarctus. On veut le transporter à l'hôpital. Il s'objecte, sachant que la mort ne tardera pas. Rose, sagement, promet de mourir en même temps que lui. Car ce n'est pas juste que l'un parte sans l'autre quand, depuis cinquante-cinq ans deux ne font qu'un.

Deux vieux très dignes. Deux amoureux très tendres, avec leurs petits gestes quotidiens, leurs souvenirs qui font sourire ou qui font mal. Deux vieux amants qui s'amusent ou se réconfortent et qui s'envoleront main dans la main, comme "sur les ailes d'un ange".

Des images qui vont droit à l'âme,
des silences d'une profonde éloquence,
un rythme, un climat d'une infinie
tendresse. Un bouleversant film
d'amour, parce que l'amour n'a pas
d'âge; peut-être même est-il éternel....

Les dernières fiançailles

Des images qui vont droit à l'âme,
A film of tenderness, of the poetry
of the ordinary, where the director
Jean-Paul Lefebvre relaxes in exploring
an emotion of love purified by the
prolonged age of the lovers.

There is the house, deep in the country,
and the start of the matinal round.
The old couple stir in their bed.
The old woman rises first to put the
kettle on. When the fire has warmed
the kitchen the old man appears, and
there begins the day's gestures of the
common life, full of tenderness, the
cherishing of companionship that might
so easily be broken by death.

They talk of things around them and
the things from which they were formed.
they speak of their only son, lost in
a distant war. The old lady is pained

by the memory, the old man joys in his memory of his son. He consoles and she says what she has likely said many times before, that she regrets she gave him only one child and that he died.

The next day the old man cannot get up. The doctor says he must go to the hospital. The old man says he would rather die in his own place. The old lady knows that what she dreaded is on the way. Again the old man consoles her. We live and we die, he says. She comes to tell him that the seeds are sown, the soil is watered and that she is managing below.

On the next day he goes to look at the familiar surroundings for the last time. He sits in his old chair

on the veranda and there he dies.

She takes her place beside him.

Even in death they are old companions;

nothing has really come between them.

The film projects a state of grace

that the audience is induced to share.

Couleur 16 mm 90 minutes

Réalisation: Jean-Pierre Lefebvre

Scénario: Jean-Pierre Lefebvre

Images: Guy Dufaux

Jean-Claude Tremblay

Montage: Marguerite Duparc

Son: Jacques Blain

Musique: Andrée Paul

Production: Marguerite Duparc

Claude Godbout

Interprétation

Marthe Nadeau (Rose)

J.-Léo Gagnon (Armand)

Marcel Sabourin (le médecin)

Jean-Pierre Lefebvre

Cet enfant prodige (et prodigue)
du cinéma canadien a tourné onze longs
métrages en dix ans. Toujours aux
aguets d'un geste, d'une attitude,
d'un personnage ou d'un évènement
qu'il lui faut noter sur-le-champ,
quand la matière est encore chaude,
il manie sa caméra avec la mobilité
d'un stylo, un sens critique et
une fantaisie qui lui ont acquis
dans son pays et à l'étranger
un public passionnément fidèle.

Le Révolutionnaire, Patricia et
Jean-Baptiste, Mon Oeil, Il ne
faut pas mourir pour ça, Mon amie
Pierrette, Jusqu'au Coeur, La
Chambre blanche, Q-Bec My love,
Les maudits sauvages, On n'en-
graisse pas les cochons à l'eau
claire, Ultimatum, Les dernières
fiançailles: Les titres s'enchainent

aussi étonnants ou provocants
que le contenu.

A 25 ans, Lefebvre connaissait déjà
à fond tous les rouages du cinéma.
A peine passé la trentaine, il est
devenu avec sa femme son propre
producteur et distributeur, voulant
aussi ouvrir la voie à d'autres
jeunes qui, comme lui, croient à
un cinéma à résonnance sociale,
que ce soit sur le ton de
l'humour grinçant, de la dénon-
ciation ou de l'enchantement.

Color 16 mm 90 minutes

Director: Jean-Pierre Lefebvre

Screenplay: Jean-Pierre Lefebvre

Photography: Guy Dufaux

Jean-Claude Tremblay

Editing: Marguerite Duparc

Sound: Jacques Blain

Music: Andrée Paul

Production: Marguerite Duparc

Claude Godbout

Cast

Rose (Marthe Nadeau)

Armand (J.-Léo Gagnon)

The doctor (Marcel Sabourin)

Jean-Pierre Lefebvre

Lefebvre has made some eleven features in the past ten years and in a way has built from them his own film movement. His style is engaged to the point of challenge, and fanciful to the edge of pure poetry. His film titles suggest the nature of the man and his engagement. Le Révolutionnaire, Mon Oeil, Il ne faut pas mourir pour ça, Jusqu'au Coeur, Les maudits sauvages, all these and his other films signal his concern and intention. At 25, Lefebvre had already explored his art to the full. Now at thirty-old he has set up his own production concern and distributes directly to audiences prepared to look at life with his humor, enchantement and passion.

Société de production:

Cinak Ltée,
2184, rue Prud'Homme,
Montréal H4A 3H2,
Canada.
(514. 481-5601)

Les Productions Prisma,
4073, rue Saint-Hubert,
Montréal,
Canada
(514. 526-7768)

Distribution au Canada
et à l'étranger:

Disci Inc.,
2184, rue Prud'Homme,
Montréal
Canada
(514. 481-5601)

Produced by:

Cinak Ltée.,
2184, rue Prud'Homme,
Montréal H4A 3H2,
Canada.
(514. 481-5601)

Les Productions Prisma,
4073, rue Saint-Hubert,
Montréal
Canada.
(514. 526-7768)

Distributed in Canada
and abroad by

Disci Inc.,
2184, rue Prud'homme,
Montréal,
Canada.
(514. 481-5601)



**Les Dernières
Fiançailles**



**Les Dernières
Fiançailles**

VI Semana

"LES DERNIERES FIANÇAILLE"



III SEMANA INTERNACIONAL DEL CINE DE AUTOR

BENALMADENA (COSTA DEL SOL) ESPAÑA 22-28 NOVIEMBRE 1971

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO - BENALMADENA-COSTA (MALAGA)